

## Apoyo social y agencia personal de madres en situación de riesgo

María José Rodrigo. Universidad de La Laguna, España  
Sonia Byrne. Universidad de La Laguna, España

Ésta es un versión traducida al español del original en inglés Social Support and Personal Agency in At-Risk Mothers.

Para referenciar, citar el original como: Rodrigo, M. J. & Byrne, S. (2011). Social Support and Personal Agency in At-Risk Mothers. *Psychosocial Intervention*, 20, 13-24. DOI: 10.5093/in2011v20n1a3

**Resumen.** El presente estudio investiga: a) el uso y la satisfacción con las fuentes de apoyo informal y formal de las madres en contextos de riesgo psicosocial y b) la relación existente entre la satisfacción con el apoyo social y la percepción del rol parental (agencia personal). Se obtuvieron datos con respecto al uso y la satisfacción con las fuentes de apoyo social, así como los niveles de control interno, autoeficacia, acuerdo en la pareja, dificultad del rol y motivación para el cambio, de 519 madres referidas por los Servicios Sociales y 519 madres no referidas. Los resultados indicaron que las madres en situación de riesgo psicosocial dependen menos de los apoyos informales y más de los formales que las madres en situación de no riesgo. Asimismo las madres en riesgo se encontraban más satisfechas con las fuentes de apoyo formal y presentaban niveles más bajos de agencia personal. Se obtuvieron efectos beneficiosos de la satisfacción con las fuentes informales de apoyo y el apoyo de la escuela en diversos aspectos de la agencia personal en ambos grupos. Sin embargo, la satisfacción con el apoyo proporcionado por la escuela y los servicios sociales tuvieron un efecto perjudicial en el acuerdo en la pareja en el grupo en situación de riesgo psicosocial. Se discuten las implicaciones de estos resultados con respecto a la provisión de apoyo social en las familias en situación de riesgo psicosocial.

**Palabras clave:** agencia personal, apoyo social, familias en riesgo, uso y satisfacción con el apoyo informal y formal.

El apoyo social es una parte importante de la experiencia familiar diaria. El apoyo social es definido como el proceso mediante el cual los recursos sociales proporcionados por las redes formales e informales permiten cubrir las necesidades instrumentales y expresivas del individuo y la familia en todas las situaciones cotidianas, así como en situaciones de crisis (Lin y Ensel, 1989). Los miembros familiares normalmente recurren a una gran variedad de fuentes de ayuda que les apoyan en su funcionamiento diario. Las redes informales se componen de las relaciones íntimas y de confianza con familiares, amigos y vecinos. También incluye la participación del individuo en organizaciones, asociaciones y servicios de voluntariado, y organizaciones políticas y cívicas. La red formal usada por los miembros familiares consiste en los servicios proporcionados por los profesionales de las instituciones (por ejemplo, la escuela, la iglesia, y servicios sociales). Por lo tanto, las familias pueden así disfrutar potencialmente de una red de relaciones de apoyo que podría tener un impacto positivo en el bienestar de los cónyuges (Pierce, Sarason y Sarason, 1996). Un tema interesante de investigación es la red social a la que recurren las familias que son consideradas por los servicios sociales en situación de riesgo psicosocial (p.e., violencia marital, bajos niveles educativos, pobreza, consumo de drogas). Las familias que reciben asistencia social normalmente reciben múltiples apoyos, ya que los diferentes problemas con los que conviven atraen muchas formas de apoyo formal proporcionado por los servicios sociales (Matos y Sousa, 2004). Así pues, estas familias tienden a interactuar con muchos proveedores de ayuda y son buenas solicitando apoyo a una variedad de servicios públicos. Así mismo, es probable que interactúen con algunos miembros de la familia inmediata, la familia extensa y la comunidad. Este estudio indagó en dos cuestiones: en primer lugar, el uso de apoyo formal e informal y el nivel de satisfacción con las fuentes de ayuda de las madres en situación de riesgo, en comparación a las madres que no están en situación de riesgo; en segundo lugar, las relaciones entre los niveles de satisfacción con ciertas fuentes de ayuda y la percepción de rol de las madres, es decir, su agencia personal, por estatus de riesgo.

## Redes sociales de los padres y madres en situación de riesgo

La identificación, desarrollo y mantenimiento de las fuentes de apoyo social para las familias en situación de riesgo son tareas clave de los trabajadores sociales y otros profesionales (Jack, 2000). Así pues, es importante conocer el uso concreto de las fuentes formales e informales de ayuda de las familias en situación de riesgo, porque éstas podrían tener impactos diferentes en el funcionamiento familiar. El apoyo informal podría tener un impacto positivo ya que consisten en un sistema rico de intercambios privados imbricados en el marco natural de ayuda y obligaciones mutuas en el grupo primario, el vecindario y la comunidad. Los individuos pueden ser proveedores así como receptores de ayuda y esta reciprocidad refuerza los sentimientos de respeto mutuo que contribuyen a la satisfacción relacional (Gottlieb, 1983; 2000). Por el contrario, los servicios suministrados en el apoyo formal se hayan imbricados en un marco de intercambios unidireccionales, guiados por protocolos y aplicados por expertos de acuerdo con unos niveles de calidad. Cuando la prestación de ayuda es unidireccional, puede hacer sentir al receptor inferior y vulnerable, y esto puede dañar rápidamente la relación de asistencia (Shumaker y Brownell, 1984). Recibir ayuda puede resultar humillante y estigmatizar, especialmente cuando la necesidad de asistencia es debida a incompetencias del receptor (tales como escasas habilidades parentales, adicción a las drogas o inadecuada gestión personal o financiera). Por lo tanto, es importante no depender únicamente de fuentes formales de ayuda, para evitar en los receptores sentimientos de incompetencia.

En un estudio reciente Rodrigo, Martín, Máiquez y Rodríguez (2007) examinaron las diferencias entre las distintas redes sociales a las que se recurre para la resolución de problemas de madres que están en situación de riesgo y madres sin riesgo, remitidas por los servicios sociales. Los resultados indicaban que, en comparación a las madres en situación de riesgo, el apoyo social de las familias que no estaban en situación de riesgo residía en su mayor parte en la pareja y la escuela. Las familias en situación de riesgo deben abrir su espacio personal y familiar a fuentes externas de apoyo (servicios sociales, asociaciones voluntarias, vecinos, amigos, policía, otras personas de apoyo y el servicio de protección del menor), lo cual hace que el bienestar de las familias vulnerables dependa en mayor medida de la calidad del vecindario (Garbarino y Kostelny, 1992). También están en mayor peligro de sufrir consecuencias negativas de una coordinación deficiente entre los distintos organismos y los servicios sociales (Matos y Sousa, 2004). La existencia de múltiples asistencias de fuera de las redes naturales podría también interferir en el día a día de la familia, disminuyendo la sensación de privacidad de sus miembros y fomentando la total ausencia de responsabilidad por sus propias vidas (Evans y Harris, 2004), debido a que las madres en situación de riesgo recurren con mayor frecuencia al apoyo formal que las madres que no están en situación de riesgo, esto podría minar las percepciones de su rol.

## Apoyo social parental y agencia personal

Según Azar (1998), una práctica parental efectiva conlleva un conjunto de competencias personales relacionadas con el desempeño de las tareas parentales. Una de estas competencias es la percepción de rol parental, o agencia personal. La agencia personal incluye conceptos tales como *Control* y *Autoeficacia* (Turner y Roszell, 1994). La agencia mejora cuando los progenitores se consideran capaces de controlar sus propias vidas (Control Interno) actuando sobre los sucesos cotidianos para cambiar las cosas o mantenerlas igual (una combinación de locus de control interno: Koeske y Koeske, 1992; y habilidades de afrontamiento: Folkman y Lazarus, 1988). Los progenitores que perciben tener menos control, manifiestan depresión e interacciones con sus hijos menos efectivas que los progenitores con mayores niveles de control sobre sus vidas (Donovan y Leavitt, 1989). La agencia personal también mejora aumentando la sensación de *Autoeficacia*, definida ésta como un juicio individual sobre lo bien que una persona puede manejarse a la hora de gestionar una tarea o reto específico (Bandura, 1982; 1997). Las mujeres que se sienten más competentes en su rol de madres han mostrado prácticas parentales que fomentan las oportunidades evolutivas y minimizan riesgos (por ejemplo, Elder, Eccles, Ardelt y Lord, 1995). Los padres con una baja autoeficacia podrían experimentar dificultades a la hora de utilizar estrategias parentales positivas y rendirse fácilmente cuando se les presenta un reto (Ardelt y Eccles, 2001). El aumento de la *Concordancia de la pareja* sobre la educación de los hijos también es un

aspecto importante en la competencia parental (por ejemplo, la “alianza co-parental” sugerida por McHale y Cowan, 1996). La agencia también mejora cuando los padres poseen un mayor entendimiento de lo que supone ser padre, o mayor *Dificultad percibida del Rol* (McLoyd, Jayaratne, Ceballo y Borquez, 1994). Finalmente, la *Motivación de cambio* parental alude a su disponibilidad para participar y colaborar en actividades con los agentes sociales con el fin de mejorar el funcionamiento familiar (Littell y Girvin, 2005).

Los investigadores y profesionales están comenzando a descubrir la influencia de las distintas fuentes de ayuda sobre el funcionamiento parental de las familias en situación de riesgo. Por ejemplo, aún no se conoce qué tipo de ayuda fomentaría en mayor medida la agencia personal de esas familias. Como se mencionó anteriormente, podría darse el caso de que la satisfacción con una fuente formal de ayuda podría minar los sentimientos parentales de competencia y confianza en sus funciones (Doherty y Beaton, 2000). Entre los estudios que muestran los efectos del apoyo social sobre las prácticas parentales según el estatus de riesgo, parecen manejarse dos hipótesis convincentes: la “hipótesis buffer” y la “hipótesis depleting” o de agotamiento, que conducen a conclusiones opuestas. La hipótesis buffer sugiere que el apoyo tiene un mayor efecto sobre individuos que se enfrentan en esos momentos a estresores y retos, aunque las funciones de apoyo también son relevantes para las poblaciones no estresadas (Cochran y Niego, 1995; Cohen y Wills, 1985; Cutrona, 1996). Los recursos sociales podrían reducir el estrés parental por condiciones de vida negativas, al fomentar las estrategias de afrontamiento ante los estresores (Schwarzer y Knoll, 2007; Wills y Shinar, 2000). En padres con alto riesgo, el apoyo social parece contribuir a un mayor disfrute maternal del niño, y a una mayor autoeficacia parental (Corse, Schmid y Trickett, 1990). A su vez, las madres de las comunidades o entornos empobrecidos con escaso apoyo social poseen una baja probabilidad de presentar niveles altos de autoeficacia parental (Coleman y Karraker, 1997; Raver y Leadbeater, 1999). Una menor movilización del apoyo social y marital se asocia a problemas de pareja y altos niveles de conflicto y desacuerdo (Beach, Fincham, Katz y Bradbury, 1996). Las madres con redes de apoyo más amplias o más sólidas perciben menos difíciles las tareas de ayudar a sus hijos a desarrollarse social y cognitivamente que las madres con redes de apoyo pequeñas y más débiles (Melson, Ladd y Hsu, 1993).

Por el contrario, la hipótesis depleting o de agotamiento sugiere que la presencia de estresores sociales pueden atenuar los efectos positivos del apoyo social (Ceballo y McLoyd, 2002). Cuando las personas recurren a miembros específicos de sus redes de apoyo social durante épocas difíciles, la búsqueda de apoyo frecuentemente actúa como una causa adicional de ansiedad (Bolger, Zuckerman y Kessler, 2000; Collins y Feeney, 2000). Las madres en situación de riesgo podrían dejar de cultivar la relación de apoyo con su pareja y con el hermano/hermana y estas relaciones tendrían mayores probabilidades de estar relacionadas con actitudes de abandono (Rodrigo et al., 2007). La percepción del apoyo social podría también ser negativa, específicamente cuando el apoyo procede de fuentes formales. Existe una línea delgada entre asistencia e ingerencia o perder el control de la propia vida y de la de los hijos (Ghate y Hazel, 2002). Por lo tanto, las condiciones de las prácticas parentales en situación de riesgo son extremadamente difíciles y podrían agotar la energía de los padres necesaria para buscar contactos sociales más positivos.

Nuestro estudio pretende arrojar algo de luz sobre estas hipótesis. Según la hipótesis buffer, el apoyo social podría propiciar mayores o iguales beneficios para la agencia personal en el grupo de madres en situación de riesgo que en el grupo de madres que no están en situación de riesgo. Según la hipótesis de agotamiento o depleting, el apoyo social podría suponer un beneficio menor para la agencia personal en el grupo de madres en situación de riesgo que en el grupo de madres que no están en situación de riesgo. Además, pretendemos averiguar si la fuente de apoyo (formal e informal) también importa. Por ejemplo, podría darse el caso de que la hipótesis buffer pudiera servir para las fuentes informales, pero no para las fuentes formales.

## **Método**

### ***Participantes***

Los participantes fueron 1,308 madres, 519 remitidas por los servicios sociales municipales y 519 madres no remitidas, residentes en la Comunidad Autónoma de Castilla-León, España. Ambos grupos fueron recluta-

dos mientras participaban en un programa de prácticas parentales denominado “*Apoyo Personal y Familiar*” (*APF*). El programa está dirigido a incrementar la competencia parental y personal con el fin de mejorar el funcionamiento autónomo de padres con escaso nivel educativo y en situación de riesgo psicosocial (Rodrigo, Correa, Máiquez, Martín y Rodríguez, 2006). *APF* fue implementado por el personal de servicios sociales mediante reuniones de grupo semanales en centros comunitarios y se ofreció a familias con y sin indicadores de riesgo. Los padres en situación de riesgo fueron específicamente invitados a participar, mientras que los padres sin factores de riesgo asistían al programa de forma voluntaria. El criterio de selección del grupo en situación de riesgo fue tener un menor en situación de riesgo. Se considera que un menor está en situación de riesgo cuando varios factores psicosociales personales y de la familia perfilan una situación potencialmente dañina para un desarrollo saludable. El personal de servicios sociales de cada municipio (psicólogos, trabajadores sociales y educadores) especialmente entrenados para trabajar con familias en situación de riesgo, fue asignado para llevar a cabo esta evaluación. Los protocolos de evaluación de riesgo para el menor fueron diseñados para proporcionar un criterio homogéneo para la definición de riesgo en las familias biparentales y monoparentales (Rodríguez, Camacho, Rodrigo, Martín y Máiquez, 2006). El protocolo analizó 42 indicadores con respuesta sí/no en las siguientes áreas: factores sociodemográficos (8 ítems), red social familiar (2 ítems), organización familiar y condiciones del hogar (7 ítems), historial de maltrato y características personales del cuidador (7 ítems), calidad de las relaciones dentro de la familia (7 ítems), prácticas parentales inadecuadas (5 ítems), y problemas de ajuste del niño (6 ítems). Las madres en situación de riesgo poseían una media de 17.5 indicadores de riesgo, con una desviación estándar de 6.23.

Las características socio-demográficas de las madres que participaron en el estudio se presentan en la Tabla 1 por estatus de riesgo. Las edades de las madres oscilaban de 17 a 66 años, con una media de 37.1 ( $DT = 6.9$ ). Las madres tenían una media de 1.9 ( $DT = 0.8$ ) hijos, oscilando entre los 0 y los 9 hijos. Las madres en situación de riesgo tenían mayores probabilidades de tener menos de 28 años de edad, y de vivir en áreas urbanas. Así mismo, las madres en situación de riesgo tendían en mayor medida a vivir en familias monoparentales, presentaban un nivel educativo más bajo, y estaban en paro o recibiendo ayuda social en mayor cantidad que las madres sin factores de riesgo. Las madres en situación de riesgo tenían con mayor frecuencia una pareja con un nivel educativo más bajo y sin empleo.

Tabla 1. Distribución de las madres (en porcentajes) por estatus de riesgo y variables sociodemográficas

Variable	Sin riesgo <i>N</i> = 519	En riesgo <i>N</i> = 519	$\chi^2$
Edad			39.40***
<=28 años	4.3	15.6	
29-36 años	39	30	
37-44 años	44.7	41.3	
>=45 años	12	13	
Número de hijos			25.30
Uno	26.7	35.2	
dos	61.4	46	
Tres o más	11.9	18.8	
Hábitat (urbano)	15.6	56	169.06***
Estructura familiar (monoparental)	10	37.3	51.70***
Nivel educativo maternal			95.36***
Sin estudios primarios	7.8	32.6	
Secundaria	64.2	48.2	
Universidad	28	19.2	
Madres con asistencia social	10.5	44.4	136.60***
Madres desempleadas	54.1	67.8	21.70***
Nivel educativo de la pareja			68.10***
Sin estudios primarios	10.4	31.7	
Secundaria	65.9	48.4	
Universidad	23.8	19.9	
Pareja sin trabajo	33.6	54.2	46.80***

\*\*\* $p < .001$

## *Instrumentos*

**Escala de Apoyo Personal y Social**, adaptada de la Escala de Apoyo Social en los sistemas informales y formales de Gracia, Herrero y Musitu (2002), y el Cuestionario de Apoyo Social (SSQ; Sarason, Levine, Basham y Sarason, 1983). Mediante ocho preguntas, cuatro cuando la madre tiene problemas con su hijo y cuatro cuando tiene un problema personal, explora las fuentes de apoyo informales y formales. En cada caso, a la encuestada se le realiza una pregunta general (de respuesta sí/no): ¿Busca apoyo personal cuando se enfrenta a un problema con su hijo? En segundo lugar, se le proporciona a la encuestada una lista de fuentes potenciales de apoyo informal: pareja, hermano mayor, padre, madre, hermano/hermana, tía/tío, amigo, vecino, otros, y debe marcar los que utiliza. Las fuentes personales son determinadas desde el punto de vista de la madre. No hay limitación de fuentes de apoyo o número de personas que ayudan y que puedan incluirse en la lista. En tercer lugar, se realiza a la encuestada una pregunta general sobre la búsqueda de fuentes de apoyo institucionales cuando se enfrenta a un problema con el hijo (de respuesta sí/no). En cuarto lugar, se le da una lista de opciones: colegio, servicios sociales, apoyo parroquial, Caritas, policía, asociación vecinal, secretaría de protección del menor, y otros organismos de servicios similares. Se proporciona la misma secuencia de cuatro ítems cuando la madre se enfrenta a un problema personal. Las puntuaciones de satisfacción con el apoyo (escala de respuesta de 1-5) son obtenidas para todas las fuentes de apoyo informales y formales que realmente sean empleadas en cada situación.

**Cuestionario Parental sobre Agencia Personal** (Máiquez, Rodrigo, Capote y Vermaes, 2000) incluye cinco escalas (escala de 7 puntos de respuesta en función del grado de acuerdo): Control Interno (5 ítems; fiabilidad alpha de Cronbach = .82; ítem de ejemplo: “Creo que las cosas pueden cambiar si lo intento”); Autoeficacia (4 ítems; fiabilidad alpha de Cronbach = .80; ítem de ejemplo: “Creo en mi capacidad para resolver problemas familiares”); Concordancia con la Pareja (2 ítems; fiabilidad alpha de Cronbach = .75; ítem de ejemplo: “Hemos alcanzado un acuerdo sobre cuestiones educativas”); Dificultad del Rol (5 ítems; fiabilidad alpha de Cronbach = .84; ítem de ejemplo: “La tarea de educar a los hijos implica mucho esfuerzo”); y Motivación de Cambio (3 ítems; fiabilidad alpha de Cronbach = .72; ítem de ejemplo: “Creo que esta reunión podría aportarme información sobre cuestiones educativas”). Computamos cinco puntuaciones medias para cada madre. Una puntuación alta en control interno significa que una madre comparte la idea de que tiene control sobre su propia vida y que las cosas se pueden cambiar. Una puntuación alta en autoeficacia significa que una madre cree en su propia capacidad para resolver los problemas familiares y tiene confianza en su rol. Una puntuación alta en concordancia conyugal significa que la madre habla con su pareja frecuentemente sobre la educación del hijo e intenta alcanzar un consenso sobre las cuestiones familiares de importancia. Una alta puntuación en dificultad del rol significa que una madre cree que las tareas parentales son complicadas, ocupan mucho tiempo y requieren mucho esfuerzo. Una alta puntuación en motivación de cambio significa que una madre cree que está preparada para mejorar sus prácticas educativas y sacar el máximo de un programa de prácticas parentales.

## *Procedimiento*

Antes de la sesión inicial del programa de prácticas parentales, el personal de servicios sociales de cada municipio a cargo de las madres remitidas completó el protocolo de evaluación de riesgo. Para las participantes no remitidas no se empleó ningún protocolo. Las madres en situación de riesgo y sin riesgo fueron igualmente distribuidas entre las provincias. Se formaron los grupos siguiendo el criterio de combinar en los grupos el estatus de riesgo para facilitar el intercambio de una variedad de experiencias parentales durante las sesiones del programa. La primera sesión del programa de prácticas parentales se empleó para que las madres contestasen a los dos cuestionarios. La muestra de madres en situación de riesgo y madres sin riesgo fue obtenida de 148 grupos (aproximadamente 7 personas por grupo) monitoreados por 73 asistentes sociales (aproximadamente un monitor por cada dos grupos), pero las condiciones de administración de los cuestionarios fueron las mismas.

## Resultados

### *Diferencias en el uso de redes sociales y niveles de satisfacción con la ayuda según el estatus de riesgo*

Se obtuvo la media de las respuestas a las cuatro preguntas generales sobre el uso de apoyo informal y formal a la hora de enfrentarse a problemas con los hijos o problemas personales, tanto para el grupo en riesgo como para el grupo sin riesgo (véase Figura 1). Un ANOVA con el estatus de riesgo como variable inter-sujetos, y medidas repetidas de redes sociales (formales/informales) y tipo de problema (con hijo/personal) fueron realizados en relación al uso del apoyo social. Se obtuvo un efecto principal por estatus de riesgo,  $F(1, 1036) = 30.8, p < .001$ , que indicaba que las madres en situación de riesgo buscaban apoyo en mayor medida (72%) que las madres sin riesgo (62%). La búsqueda de apoyo en la red informal se daba con mayor frecuencia (88%) que en la red formal (46%) en ambos grupos,  $F(1, 1036) = 928.4, p < .001$ . La búsqueda de apoyo también varió según el tipo de problema en ambos grupos, más por problemas con el hijo (73%) que por problemas personales (61%),  $F(1, 1036) = 159, p < .001$ . Sin embargo, los patrones variaron según el estatus de riesgo. Los grupos no se diferenciaron en cuanto al uso de la ayuda informal (88%, 87%) pero las madres en situación de riesgo usaban más la ayuda formal (57%) que las madres sin riesgo (35%),  $F(1, 1036) = 73.1, p < .001$ . A su vez, las madres en situación de riesgo buscaban ayuda tanto por problemas con los hijos (76%) como por problemas personales (68%), mientras que las madres sin riesgo tendían a buscar ayuda principalmente por problemas con los hijos (69%) y con mucha menor frecuencia por problemas personales (44%),  $F(1, 1036) = 14.6, p < .001$ . Incluso tras añadir las variables socio-demográficas, los anteriores resultados significativos indicaron que este patrón de resultados era bastante estable.

Con relación a la fuente de apoyo particular, las medias y desviaciones típicas de uso de la fuente y el nivel de satisfacción con ella fueron calculados por estatus de riesgo (véase Tablas 2 y 3). Los resultados de la satisfacción con el apoyo fueron promediados sólo cuando la fuente fue realmente usada. Se realizaron ANOVAs univariados del uso y el nivel de satisfacción con cada fuente de apoyo con el estatus de riesgo como factor entre-sujetos. Como se esperaba, los componentes de la red social a los que se recurre para resolver problemas variaban según el estatus de riesgo. El apoyo social en madres sin riesgo se buscaba comparativamente más en la pareja (problema hijos:  $F(1, 926) = 76.62, p < .001$ ; problema personal:  $F(1, 901) = 71.633, p < .001$ ), y el apoyo escolar (problema hijo:  $F(1, 588) = 23.23, p < .001$ ; problema personal:  $F(1, 357) = 18.28, p < .001$ ), sin importar a qué tipo de problema se enfrentasen. Las madres en situación de riesgo recurrían más a redes de apoyo menos cercanas y más formales que las madres sin riesgo: hermano/hermana (problema hijo:  $F(1, 926) = 7.64, p < .001$ ; problema personal:  $F(1, 901) = 4.26, p < .05$ ), otras personas (problemas hijo:  $F(1, 926) = 7.37, p < .001$ ; problema personal:  $F(1, 901) = 8.96, p < .001$ ), servicios sociales (problema hijo:  $F(1, 588) = 39.75, p < .001$ ; problema personal:  $F(1, 537) = 8.45, p < .001$ ), una ONG llamada Caritas (problema hijo:  $F(1, 588) = 9.38, p < .001$ ; problema personal:  $F(1, 357) = 4.65, p < .05$ ), y apoyo policial (problema personal:  $F(1, 357) = 7.85, p < .001$ ).

Figura 1. Porcentaje de uso de la red informal y formal por estatus de riesgo ante un problema con el hijo y ante un problema personal

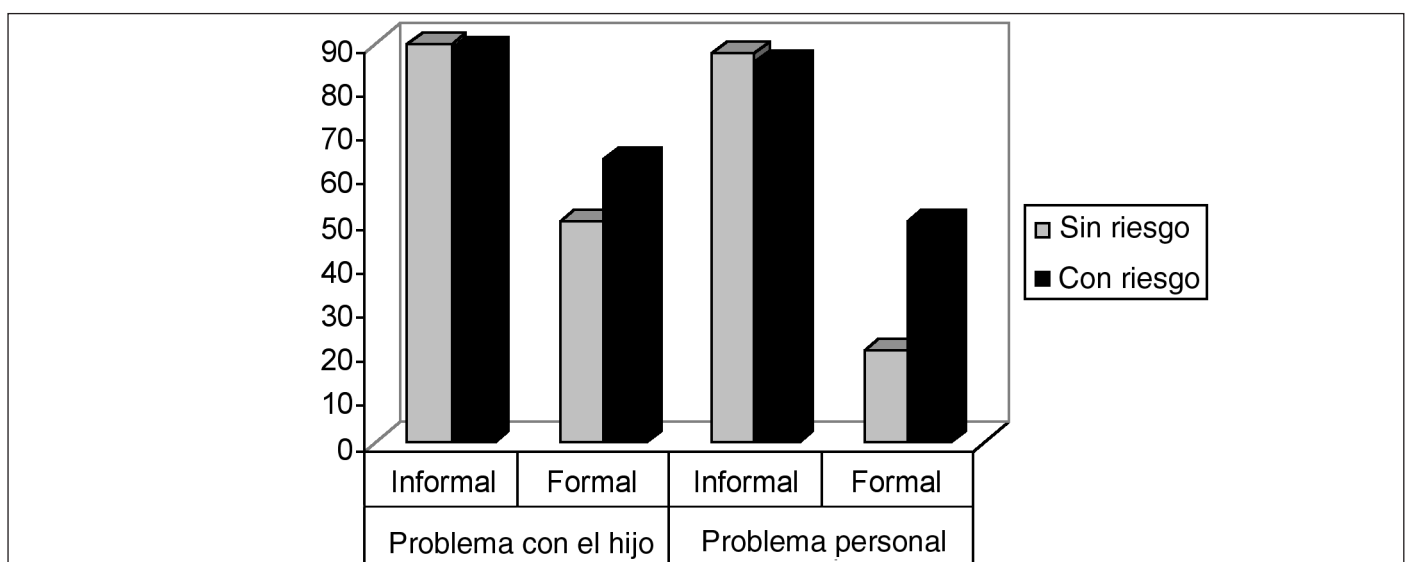


Tabla 2. Media y Desviaciones Típicas del uso de fuentes y satisfacción con la fuente ante un problema con el hijo y comparaciones de grupo según el estatus de riesgo

Variables	Uso de la fuente			Satisfacción con la fuente		
	Sin riesgo M (SD)	En situación de riesgo M (SD)	F	Sin riesgo M (SD)	En situación de riesgo M (SD)	F
Pareja	.96 (0.18)	.77 (0.41)	76.616***	4.44 (.86)	4.12 (1.25)	17.517***
Hermano mayor	.16 (0.37)	.16 (0.36)	.032	3.35 (1.34)	3.45 (1.15)	.281
Padre	.16 (0.36)	.19 (0.39)	1.888	3.46 (1.45)	3.49 (1.52)	.021
Madre	.55 (0.49)	.54 (0.49)	.059	3.93 (0.95)	3.76 (1.23)	3.121
Hermano/hermana	.44 (0.49)	.54 (0.49)	7.639**	3.87 (.98)	3.67 (1.19)	3.445
Amigo	.29 (0.45)	.33 (0.47)	1.423	3.44 (0.99)	3.42 (1.22)	.016
Vecino	.08 (0.28)	.09 (0.29)	.398	2.40 (1.53)	2.49 (1.32)	.082
Otros	.12 (0.33)	.18 (0.39)	7.368**	3.60 (1.31)	3.77 (1.35)	.541
escuela	.94 (0.22)	.81 (0.38)	23.230***	3.60 (1.21)	3.51 (1.28)	.707
Servicios sociales	.36 (0.48)	.61 (0.48)	39.753***	3.02 (1.53)	3.54 (1.34)	8.775**
Policia	.08 (0.28)	.09 (0.29)	.023	2.04 (1.57)	2.59 (1.52)	1.754
Apoyo parroquial	.12 (0.32)	.15 (0.36)	1.514	2.16 (1.48)	2.51 (1.70)	.941
Cáritas	.05 (0.22)	.12 (0.33)	9.379**	1.20 (1.20)	2.18 (1.49)	5.256*
Secretaría de Protección al Menor	.08 (0.27)	.10 (0.31)	1.156	2.23 (1.74)	2.97 (1.55)	2.899
Asociación vecinal	.07 (0.26)	.06 (0.25)	.052	1.85 (1.56)	2.04 (1.33)	.192
Otras instituciones	.14 (0.34)	.17 (0.37)	1.054	2.75 (1.46)	3.35 (1.73)	2.974

\*  $p < .05$ ; \*\*  $p < .01$ ; \*\*\*  $p < .001$

Tabla 3. Media y Desviaciones Típicas del uso de fuente y satisfacción con la fuente ante un problema personal y comparaciones de grupo según el estatus de riesgo

Variables	Uso de la fuente			Satisfacción con la fuente		
	Sin riesgo M (SD)	En situación de riesgo M (SD)	F	Sin riesgo M (SD)	En situación de riesgo M (SD)	F
Pareja	.93 (0.24)	.73 (0.44)	71.633***	4.39 (1.01)	4.10 (1.28)	11.918***
Hermano mayor	.11 (0.32)	.14 (0.35)	1.217	3.18 (1.71)	3.47 (1.36)	1.032
Padre	.15 (0.36)	.17 (0.38)	.877	3.58 (1.45)	3.69 (1.37)	.206
Madre	.54 (0.49)	.53 (0.49)	.043	4.09 (1.05)	3.85 (1.21)	5.527**
Hermano/hermana	.50 (0.50)	.57 (0.49)	4.258*	3.87 (1.23)	3.77 (1.26)	.681
Amigo	.33 (0.47)	.39 (0.48)	3.061	3.44 (1.27)	3.62 (1.28)	1.631
Vecino	.05 (1.58)	.06 (1.41)	.841	2.21 (1.58)	2.06 (1.41)	.126
Otros	.08 (0.28)	.15 (0.35)	8.961**	3.28 (1.60)	3.64 (1.53)	1.310
escuela	.57 (0.49)	.33 (0.47)	18.280***	3.15 (1.52)	2.95 (1.43)	.618
Servicios sociales	.61 (0.48)	.76 (0.42)	8.452**	3 (1.66)	3.52 (1.36)	6.228**
Policia	.14 (0.44)	.27 (0.35)	7.848**	2.31 (1.58)	3 (1.60)	3.004
Ayuda parroquial	.26 (0.44)	.26 (0.44)	.025	2.75 (1.55)	3.03 (1.37)	.761
Cáritas	.13 (0.33)	.23 (0.42)	4.655*	1.79 (1.67)	2.67 (1.53)	3.627
Secretaría de Protección al Menor	.07 (0.32)	.12 (0.27)	1.595	1.92 (1.84)	2.37 (1.49)	.565
Asociación vecinal	.13 (0.33)	.09 (0.29)	1.003	1.64 (1.69)	2.74 (1.28)	4.970*
Otras instituciones	.21 (0.41)	.24 (0.42)	.307	2.91 (1.90)	3.42 (1.57)	1.509

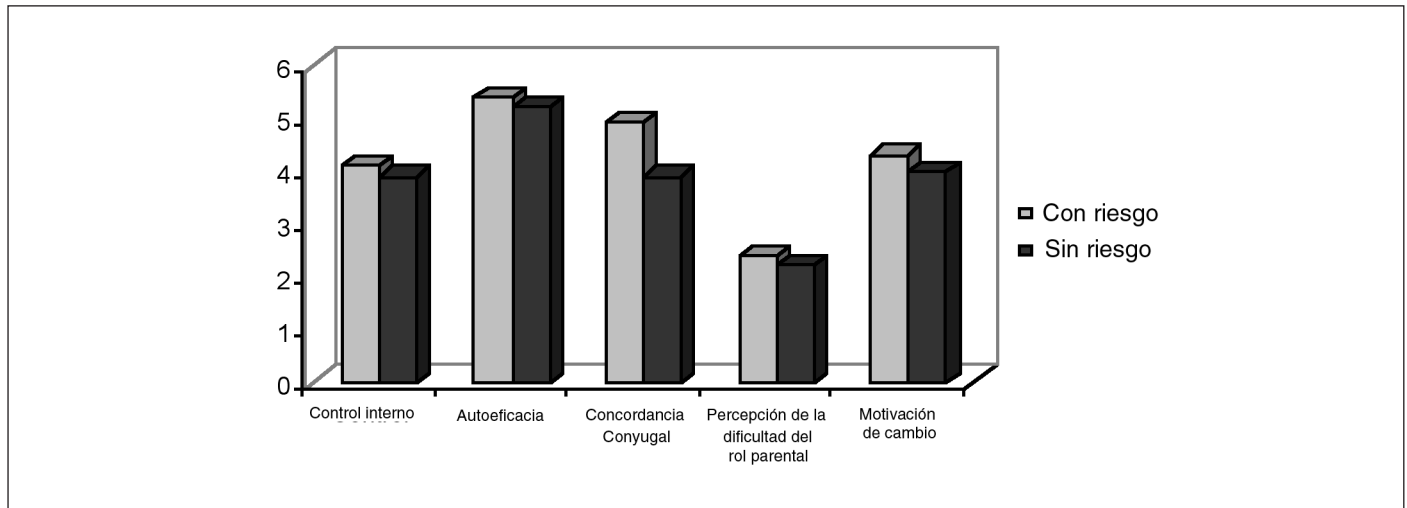
\*  $p < .05$ ; \*\*  $p < .01$ ; \*\*\*  $p < .001$

En general, la satisfacción con la fuente de apoyo variaba según el estatus de riesgo (Tablas 2 y 3). Los niveles de satisfacción con el apoyo de la pareja (problema con hijo:  $F(1, 807) = 17.52, p < .001$ ; problema personal:  $F(1, 756) = 11.92, p < .001$ ) y de la madre (problema personal:  $F(1, 487) = 5.53, p < .001$ ) fueron más altos en las madres sin riesgo que en las madres en situación de riesgo. Los niveles de satisfacción con el apoyo de los servicios sociales (problema con hijo:  $F(1, 298) = 8.78, p < .001$ ; problema personal:  $F(1, 254) = 6.23, p < .001$ ), de Caritas (problema con hijo:  $F(1, 57) = 5.25, p < .05$ ), y de asociaciones vecinales (problema personal:  $F(1, 35) = 4.97, p < .05$ ) fueron más altos en las madres en situación de riesgo. Estos resultados no se vieron afectados por diferencias socio-demográficas.

### **Relaciones entre satisfacción con el apoyo y la agencia personal**

Se calcularon las medias y desviaciones típicas de la agencia personal en función del estatus de riesgo. Se realizaron ANOVAs univariados para comparar los grupos y los resultados se muestran en la Figura 2. Como se esperaba, la agencia personal para todos los factores percibida por las madres sin riesgo fue más alta que

Figura 2. Comparaciones de agencia personal por estatus de riesgo



la percibida por el grupo de madres en situación de riesgo: control interno,  $F(1, 1036) = 13.97, p < .001$ , autoeficacia,  $F(1, 1036) = 31.19, p < .001$ , concordancia marital,  $F(1, 1036) = 124.13, p < .001$ , percepción de la dificultad del rol parental,  $F(1, 1036) = 8.21, p < .01$ , y motivación de cambio  $F(1, 1036) = 34.79, p < .001$ . Cuando las variables sociodemográficas fueron incluidas en los análisis como covariables, sólo el nivel educativo presentó resultados significativos, aunque el estatus de riesgo siguió siendo significativo. Las madres con mayor nivel educativo poseían más control interno  $F(1, 967) = 11.62, p < .001$ , percibían mayor dificultad del rol parental,  $F(1, 967) = 7.026, p < .001$ , y tenían más motivación de cambio,  $F(1, 967) = 4.16, p < .001$ , que las madres con niveles educativos bajos.

Para subrayar la posible existencia de moderación del estatus de riesgo, se realizaron análisis de regresión utilizando el nivel educativo, la satisfacción con cada fuente formal e informal de apoyo promediada por tipo de problema y la satisfacción con el apoyo x estatus de riesgo, como predictores de los factores de agencia personal. De esta forma, se podría observar si los niveles altos o bajos de agencia personal son predichos o bien por la satisfacción con el apoyo + la interacción (efecto de moderación débil) o sólo por la interacción (efecto de moderación fuerte). Sólo se presentan los resultados significativos y las betas estandarizadas.

En cuanto al control interno, la satisfacción de las madres con el apoyo de la pareja,  $F(3, 761) = 11.19, p < .001$ ;  $R^2$  ajustada = .07, de la madre,  $F(3, 486) = 4.78, p < .01$ ;  $R^2$  ajustada = .04, del hermano/hermana,  $F(3, 431) = 5.22, p < .001$ ;  $R^2$  ajustada = .04, y con los apoyos escolares,  $F(3, 489) = 3.52, p < .01$ ;  $R^2$  ajustada = .04, pronosticaron de forma significativa el nivel de control interno. Los altos niveles educativos pronosticaron de forma significativa un mayor control interno al relacionarlo con la satisfacción con el apoyo de la pareja,  $\beta = .167, p < .001$ , de la madre,  $\beta = .095, p < .05$ , del hermano/hermana,  $\beta = .147, p < .01$ , y con los apoyos escolares,  $\beta = .171, p < .05$ . Niveles altos de satisfacción con el apoyo de la pareja,  $\beta = .140, p < .01$ , de la madre,  $\beta = .166, p < .05$ , del hermano/hermana,  $\beta = .206, p < .05$ , y con los apoyos escolares,  $\beta = .185, p < .01$ , predijeron niveles más altos de control interno. Sin embargo, la interacción no fue significativa para ninguna fuente de apoyo, señalando una relación directa entre satisfacción con el apoyo y unos niveles altos de control interno, independientemente del estatus de riesgo.

Tabla 4. Pesos estandarizados beta del nivel educativo, satisfacción de apoyo y apoyo en estatus de riesgo como predictores de la concordancia conyugal

	Pareja	Madre	Hermano	Escuela	Servicios sociales
Variables	$F(3, 709) = 44.83^{***}$ , <i>adjusted R</i> <sup>2</sup> = .23	$F(3, 459) = 10.93^{***}$ <i>adjusted R</i> <sup>2</sup> = .10	$F(3, 431) = 7.46^{***}$ <i>adjusted R</i> <sup>2</sup> = .08	$F(3, 489) = 4.74^{**}$ <i>adjusted R</i> <sup>2</sup> = .05	$F(3, 269) = 16.17^{***}$ <i>adjusted R</i> <sup>2</sup> = .20
Nivel educativo	-.023	.233 <sup>***</sup>	.180 <sup>***</sup>	.137 <sup>**</sup>	-.019
Satisfacción de apoyo	.420 <sup>***</sup>	.150 <sup>*</sup>	.184 <sup>**</sup>	.127	.145 <sup>*</sup>
Apoyo en estatus de riesgo	-.159 <sup>***</sup>	-.111	-.199 <sup>**</sup>	-.143 <sup>*</sup>	-.422 <sup>***</sup>

\*  $p < .05$ ; \*\*  $p < .01$ ; \*\*\*  $p < .001$



En cuanto a la autoeficacia, la satisfacción de la madre con el apoyo de la pareja,  $F(3, 761) = 3.32, p < .01$ ;  $R^2$  ajustada = .04, de la madre,  $F(3, 459) = 12.65, p < .001$ ;  $R^2$  ajustada = .08, y con los apoyos escolares,  $F(3, 489) = 3.73, p < .01$ ;  $R^2$  ajustada = .04, predijeron el nivel de autoeficacia. Los altos niveles de satisfacción con el apoyo de la pareja,  $\beta = .176, p < .01$ , de la madre,  $\beta = .131, p < .01$ , y los apoyos escolares,  $\beta = .107, p < .01$ , predijeron niveles más altos de autoeficacia. La interacción no fue significativa en ningún caso, apuntando a una relación directa entre la satisfacción con el apoyo de la pareja, de la madre y escolar, y niveles más altos de autoeficacia, independientemente del estatus de riesgo.

El estatus de riesgo jugó un papel más decisivo en la influencia del apoyo social en la concordancia conyugal en cuestiones educativas. La mayor satisfacción de las madres con el apoyo de sus parejas, sus madres, sus hermanos/hermanas y con el apoyo de los servicios escolares y sociales, pronosticó niveles más altos de concordancia conyugal, incluso cuando se controlaron los efectos del nivel educativo (Tabla 4). La interacción no fue significativa para el apoyo de la madre, lo cual señala una relación directa con mayores niveles de concordancia conyugal, independientemente del estatus de riesgo. Sin embargo, para el resto de fuentes de ayuda, la interacción predijo de forma significativa el nivel decreciente de concordancia conyugal, aportando así pruebas de los efectos de moderación débiles (apoyo conyugal, del hermano/hermana y de los servicios sociales) y fuertes (del colegio) del estatus de riesgo.

Para ilustrar los efectos de la interacción arriba mencionados, se determinaron los niveles altos y bajos de satisfacción con cada fuente de apoyo, definidos por la mediana y el nivel medio de concordancia conyugal para los grupos sin riesgo y los grupos en situación de riesgo. Se calcularon ANOVAs utilizando el estatus de riesgo y los altos/bajos niveles de satisfacción como variables inter-sujetos y la concordancia conyugal como variable dependiente, y controlando el nivel educativo como covariable. Los efectos de la interacción fueron significativos para el apoyo de la pareja,  $F(1, 805) = 6.017, p < .01$ , del hermano/hermana,  $F(1, 427) = 3.910, p < .05$ , de la escuela,  $F(1, 168) = 4.464, p < .05$ , y de los servicios sociales,  $F(1, 296) = 5.542, p < .01$ . Las madres en situación de riesgo con altos niveles de satisfacción con el apoyo de la pareja presentaron el nivel más alto de concordancia conyugal, y aquéllas con baja satisfacción presentaron el nivel más bajo de concordancia conyugal. El patrón fue similar pero no tan extremo en el caso de las madres sin riesgo. El nivel de concordancia conyugal de las madres en situación de riesgo no se vio afectado por la satisfacción con el apoyo del hermano/hermana. Las madres sin riesgo y altamente satisfechas con el apoyo del hermano/hermana presentaron los niveles más altos de concordancia conyugal, y aquéllas con niveles bajos de satisfacción presentaron el nivel más bajo. Sin embargo, con las dos fuentes formales de apoyo el patrón varió bastante según el estatus de riesgo. Las madres en situación de riesgo altamente satisfechas con el apoyo escolar y de los servicios sociales, presentaron el nivel más bajo de concordancia conyugal, y aquéllas con baja satisfacción presentaron el nivel más alto de concordancia conyugal. Los resultados fueron totalmente invertidos en ambas fuentes de apoyo para las madres sin riesgo; es decir, aquellas madres altamente satisfechas con el apoyo escolar y de los servicios sociales, presentaron el nivel más alto de concordancia conyugal (véase Figura 3).

Figura 3. Efecto de interacción del nivel de satisfacción con el apoyo escolar (izquierda) y de servicios sociales (derecha), por estatus de riesgo, sobre el nivel de concordancia conyugal informada por las madres

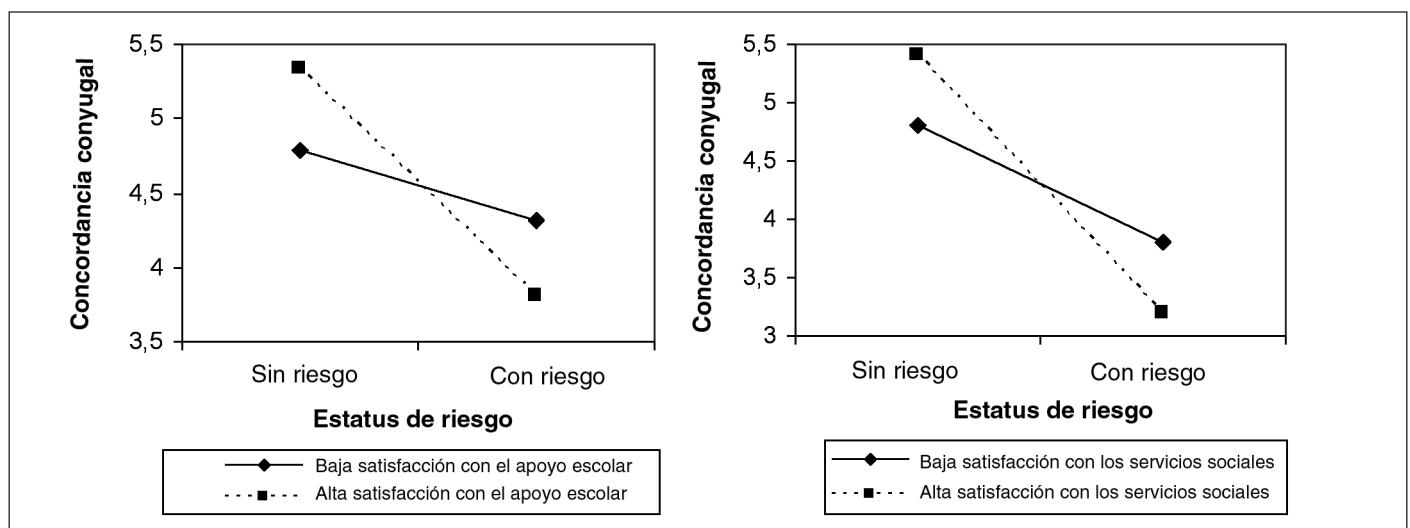
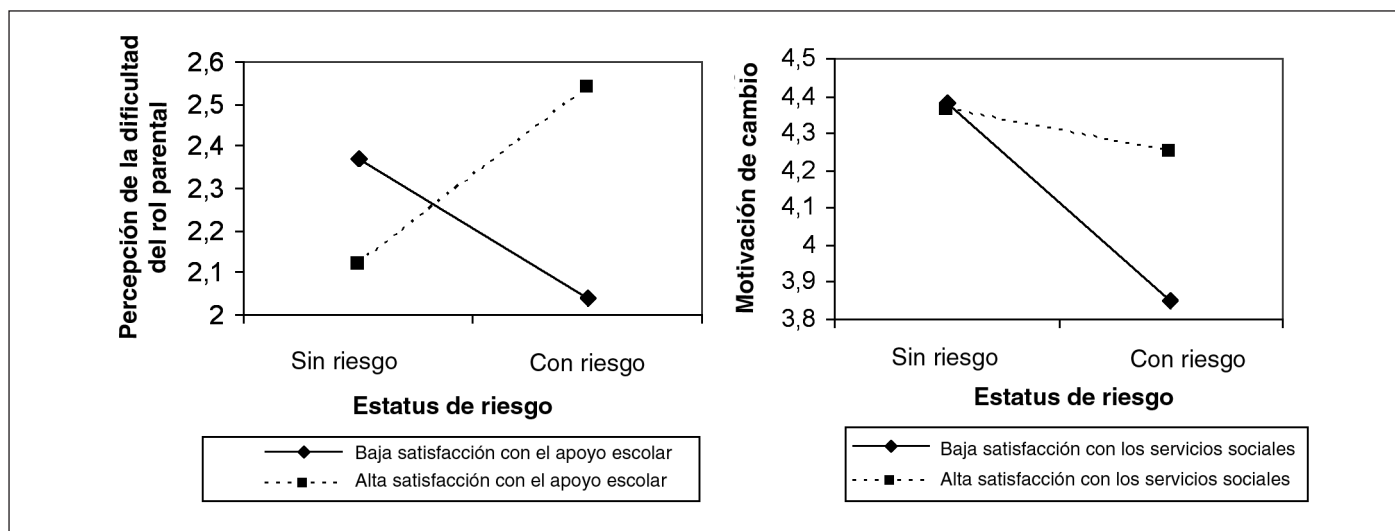


Figura 4. Efectos de interacción de los niveles de satisfacción con el apoyo escolar por estatus de riesgo, sobre la dificultad del rol percibida por las madres (izquierda) y sobre la motivación de cambio de las madres (derecha)



En cuanto a la percepción de dificultad del rol parental, la satisfacción de la madre con el apoyo del padre,  $F(3, 145) = 3.5, p < .01; R^2 \text{ ajustada} = .05$ , de la madre,  $F(3, 459) = 2.77, p < .05; R^2 \text{ ajustada} = .04$ , y de la escuela,  $F(3, 489) = 7.298, p < .001; R^2 \text{ ajustada} = .07$ , pronosticó el nivel de dificultad del rol parental. Los niveles educativos más altos pronosticaron significativamente una menor dificultad percibida del rol parental cuando se relaciona con la satisfacción con la escuela,  $\beta = -.186, p < .001$ . Los altos niveles de satisfacción con el apoyo del padre,  $\beta = -.260, p < .05$ , y de la madre,  $\beta = -.156, p < .05$ , también predijeron una menor dificultad percibida del rol parental. La interacción no fue significativa para el padre y la madre, señalando una relación directa entre la satisfacción con ambas fuentes y niveles menores de dificultad percibida del rol parental, independientemente del estatus de riesgo. Sin embargo, la interacción pronosticó significativamente niveles más altos de dificultad del rol parental,  $F(1, 168) = 5.35, p < .05$ , aportando así pruebas de un efecto de moderación fuerte del estatus de riesgo cuando se relaciona con la satisfacción con el colegio,  $\beta = .133, p < .05$ . Las madres en situación de riesgo altamente satisfechas con el apoyo escolar presentaron el nivel más alto de dificultad del rol parental, y aquéllas con baja satisfacción presentaron el nivel más bajo de dificultad del rol parental. Se hallaron valores opuestos para las madres que no estaban en situación de riesgo (véase Figura 4).

En cuanto a la motivación de cambio, la satisfacción de la madre con el apoyo de la pareja,  $F(3, 761) = 11.19, p < .001; R^2 \text{ ajustada} = .07$ , y de la escuela,  $F(3, 489) = 3.169, p < .024; R^2 \text{ ajustada} = .04$ , predijo significativamente el nivel de motivación de cambio. Los niveles educativos más altos predijeron significativamente más motivación de cambio al relacionarla con la satisfacción con el apoyo de la pareja,  $\beta = .167, p < .001$ . Los niveles altos de satisfacción con el apoyo conyugal  $\beta = .140, p < .01$ , predijeron niveles más altos de motivación de cambio. La interacción no fue significativa para el apoyo conyugal, señalando una relación directa con niveles más altos de motivación de cambio, independientemente del estatus de riesgo. Sin embargo, la interacción predijo significativamente niveles más altos de motivación de cambio, mostrando la existencia de un efecto de moderación fuerte del estatus de riesgo al considerar la satisfacción con el apoyo escolar,  $\beta = .176, p < .05$ . Se descubrió un efecto significativo del apoyo escolar,  $F(1, 485) = 6.739, p < .01$ , señalando que las madres en situación de riesgo altamente satisfechas con el apoyo escolar presentaron niveles más altos de motivación de cambio. La motivación de cambio de las madres que no están en situación de riesgo era independiente de la satisfacción con el apoyo escolar (véase Figura 4).

## Discusión

Con relación a la primera cuestión de la investigación, todos los grupos buscaron más apoyo en las fuentes informales que en las fuentes formales, fuera cual fuese el tipo de problema. Acudir a las fuentes más próximas de apoyo, donde la gente puede encontrar un apoyo natural, recíproco y más satisfactorio es una ten-

dencia general (Gottlieb, 1983; 2000). Sin embargo, como se esperaba, las madres en situación de riesgo buscan más ayuda formal que las madres sin riesgo, dado que esas madres pertenecen a familias multi-asistidas (Matos y Sousa, 2004). Ambos grupos buscaron más apoyo al enfrentarse a problemas de los hijos que al enfrentarse a problemas personales. En concreto, las madres en situación de riesgo buscaron ayuda tanto para resolver problemas con los hijos como problemas personales, mientras que las madres que no estaban en situación de riesgo tendían a buscar ayuda principalmente para problemas con los hijos (Rodrigo et al., 2007). Estos resultados no son sorprendentes, dado que las madres vulnerables que recurren a los servicios sociales carecen de recursos personales para resolver sus problemas diarios por sí mismas (Azar, 1998).

El uso de las fuentes de ayuda informales y formales varía según el estatus de riesgo, independientemente del tipo de problema. El apoyo social de las madres que no están en situación de riesgo depende comparativamente más de la pareja y de la escuela, y ambos son recursos disponibles en el microsistema (Rodrigo et al., 2007). Por el contrario, las madres en situación de riesgo dependían comparativamente menos del apoyo conyugal y más de individuos menos cercanos (hermano/hermana y otros) y las fuentes formales de ayuda, tales como los servicios sociales, Caritas y la policía. Las fuentes formales se encuentran principalmente en el exosistema, lo que significa que el bienestar de las madres en situación de riesgo depende en gran medida de la calidad de los recursos del vecindario (Garbarino y Kostelny, 1992) y la calidad de los que proporcionan la asistencia desde las instituciones sociales (Matos y Sousa, 2004; Evans y Harris, 2004).

Los índices de satisfacción con cada fuente de apoyo utilizada también varían según el estatus de riesgo. La satisfacción con el apoyo de la pareja y la madre fue mayor en las madres que no estaban en situación de riesgo que en las madres en situación de riesgo, mientras que la satisfacción con los servicios sociales, Caritas y asociaciones vecinales fue mayor en las madres en situación de riesgo. Las madres en situación de riesgo podrían dejar de cultivar relaciones de mutuo apoyo con la pareja y la madre y estos modelos activos de relaciones podrían moldear sus percepciones de baja satisfacción con aquellas fuentes de apoyo (Collins y Feeney, 2000). A su vez, sus condiciones negativas de riesgo psicosocial les llevan a solicitar asistencia de las instituciones en muchas situaciones, lo cual podría aumentar su nivel de satisfacción con los profesionales como una señal de gratitud personal (Matos y Sousa, 2004).

Con relación a la segunda cuestión de la investigación, la agencia personal percibida para todos los factores fue mayor en las madres que no estaban en situación de riesgo que en las del grupo en riesgo. Estos resultados concuerdan con aquéllos incluidos en la literatura (Bandura, 1997; Donovan y Leavitt, 1989; Elder et al., 1995; Littell y Girvin, 2005), con excepción de que las madres que no están en situación de riesgo experimentan una mayor dificultad del rol parental que las madres en situación de riesgo. Sin embargo, las prácticas parentales adecuadas precisan de una valoración exacta de las tareas parentales (McLoyd et al., 1994). De hecho, las madres en situación de riesgo que participaron en un programa de apoyo parental percibieron mayor dificultad del rol a raíz del programa (Rodrigo, et al., 2006). Es probable que, durante el programa, las madres tuvieran la oportunidad de centrarse en muchos aspectos de su rol maternal que habían pasado inadvertidos. Por lo tanto, un buen resultado para las madres que no están en situación de riesgo es reducir su percepción de dificultad parental, mientras que para las madres en situación de riesgo lo es incrementar su percepción de la dificultad del rol. Un resultado convergente en nuestro estudio es que las madres con niveles educativos más altos (lo cual es típico de las madres que no están en riesgo) poseían mayor control interno, percibían una mayor dificultad del rol parental y tenían mayor motivación de cambio que las madres con niveles más bajos.

La segunda cuestión de la investigación también analizó el patrón de asociaciones entre la satisfacción con el apoyo y la agencia personal percibida por estatus de riesgo. Con el conjunto de datos actuales no es posible comprobar la dirección causal de la relación entre apoyo y agencia personal. Esto mismo ocurre en la mayoría de la investigación sobre agencia personal. Por ejemplo, un aspecto de la agencia personal, la autoeficacia parental, ha sido considerada en los distintos estudios como un antecedente, como una consecuencia, como mediador y como una variable transaccional, con respecto al ajuste de padre e hijo (Jones y Prinz, 2005). También supone una limitación que falte información sobre los tipos de apoyo y los sentimientos o motivaciones de los receptores que les llevan a buscar apoyo. Esto podría ayudar para comprender mejor las distintas naturalezas del apoyo social que nuestro estudio revela. Sin embargo, es posible examinar la variación sistemática en el patrón de asociaciones dependiendo del tipo de fuente y del estatus de riesgo.

En general, hemos encontrado más pruebas a favor de la hipótesis buffer que de la de agotamiento o *depleting*, y la hipótesis buffer se sostiene siempre, en el caso de las fuentes informales, y en la mayoría de las ocasiones, en el caso de las formales. Se encontró una relación directa entre la satisfacción con fuentes informales de ayuda y los cinco aspectos de la agencia personal, lo que indica que la naturaleza de estas asociaciones no se vio afectada por el estatus de riesgo. En ambos grupos de madres, la satisfacción con el apoyo de la pareja, de la madre (abuela), y del hermano/hermana representa un factor moderador o de buffer asociado con un incremento en el nivel declarado de control de sus vidas y en su capacidad percibida para resolver problemas familiares y tener confianza en su rol. Se encontraron conexiones directas también entre la satisfacción con el apoyo de la madre y la concordancia conyugal; entre la satisfacción con el apoyo de la madre y del padre y la dificultad percibida del rol; y entre la satisfacción con el apoyo conyugal y la motivación de cambio. Por lo tanto, la satisfacción con la ayuda proporcionada por familiares cercanos representa un factor de moderación o de buffer para todas las facetas de agencia personal tanto en el grupo de madres en situación de riesgo como en el de madres sin riesgo. Hay al menos dos explicaciones de estos resultados, que podrían ser complementarias. En primer lugar, la búsqueda de ayuda en la crianza de los hijos entre los familiares cercanos es una estrategia que podría incrementar las oportunidades de experimentar un proceso parental menos estresante. Muchos estudios han mostrado que el apoyo social podría llegar a reducir el estrés parental causado por unas condiciones negativas de vida al fomentar estrategias para afrontar estresores (Cochran y Niego, 1995; Coleman y Karraker, 1997; Cutrona, 1996; Schwarzer y Knoll, 2007; Wills y Shinar, 2000). En segundo lugar, la ayuda se halla imbricada en una red natural y mutua de intercambios afectivos (Collins y Feeney, 2000), lo cual hace a las madres sentirse más valiosas, efectivas y competentes en las tareas parentales. En línea con esta interpretación, se han encontrado efectos beneficiosos de la satisfacción con el apoyo de la madre y del padre sobre la conducta parental positiva y negativa, sea cual sea el estatus de riesgo. (Rodrigo et al., 2007).

En cuanto a las fuentes formales de ayuda, la satisfacción con el apoyo escolar resultó ser un factor moderador o buffer directamente asociado a un control interno y una autoeficacia mayores, independientemente del estatus de riesgo. Sin embargo, el estatus de riesgo jugó un papel más importante en aquellos aspectos de agencia personal más fuertemente relacionados con el rol parental: concordancia conyugal sobre cuestiones educativas, dificultad del rol y motivación de cambio. Parece ser que vivir en un ambiente estresante modifica la influencia del apoyo formal en el funcionamiento parental (Doherty y Beaton, 2000), concretamente en aquellos aspectos de agencia parental más relacionados con cuestiones educativas. Se encontró un efecto de moderación o buffer del apoyo escolar, que se ajusta especialmente a la percepción del rol parental de las madres en situación de riesgo y las madres sin riesgo. Como se esperaba, en las madres en situación de riesgo, la satisfacción con el apoyo escolar estaba positivamente relacionada con una mayor dificultad percibida del rol y mayor motivación de cambio. Las madres en situación de riesgo que participaron en un programa de apoyo parental experimentaron una mayor dificultad del rol como resultado positivo del programa, mientras que al principio tendían a infravalorar su importancia (Rodrigo, et al., 2006). Por el contrario, en el caso de las madres que no estaban en situación de riesgo la satisfacción con el apoyo escolar y de otras instituciones estaba asociada a una menor dificultad percibida del rol parental. Las madres sin riesgo con redes más amplias y más sólidas, normalmente deberían percibir que las tareas parentales son menos difíciles que las madres con redes sociales más limitada y más débiles (Melson, Ladd y Hsu, 1993). El apoyo escolar es un caso interesante de factor moderador o de buffer ajustado a las necesidades específicas de las madres en situación de riesgo y las madres que no están en situación de riesgo (Ghate y Hazel, 2002).

El único efecto de agotamiento o depleting del estatus de riesgo fue hallado para las relaciones entre el apoyo escolar y de los servicios sociales y la concordancia conyugal. Esto significa que, para este aspecto concreto, las influencias de la calidad de la escuela y de los servicios sociales se encuentran claramente mediadas por las condiciones psicosociales de la familia. Las madres en situación de riesgo altamente satisfechas con estos tipos de ayuda profesional expresaron los niveles más bajos de concordancia conyugal, y aquéllas que estaban menos satisfechas expresaron los niveles más altos de concordancia conyugal. Por el contrario, una alta satisfacción con la ayuda profesional estaba relacionada con una mayor concordancia conyugal sobre cuestiones educativas en el grupo de madres sin riesgo. Con toda probabilidad, las madres que no están en situación de riesgo podrían considerar que la ayuda profesional es un apoyo complementario, mientras que

este tipo de ayuda juega un rol más sustitutivo para las madres en situación de riesgo, las cuales experimentan problemas con sus parejas con frecuencia. Esto podría ser especialmente cierto en el caso de los profesionales de los servicios sociales y los profesores de escuela, los cuales podrían tender a sustituir el rol de los padres vulnerables o a criticarlos, sustrayendo así parte de responsabilidad de la familia (Woodcock, 2003). Además, la concordancia conyugal podría ser menor en las madres en situación de riesgo porque las madres (pero raramente los padres, que no suelen asistir a las reuniones con estos profesionales) están bajo la influencia positiva de la escuela y los servicios sociales. Sin embargo, los profesionales deberían saber que éste es un efecto de agotamiento o depleting, debido a que el mensaje educativo que la pareja transmite a los hijos resultaría totalmente incoherente.

Con relación a las implicaciones prácticas, el presente estudio demostró que recurrir al apoyo informal es la manera más directa para las madres en riesgo y sin riesgo de reforzar su agencia personal. Es también importante incrementar la satisfacción con el apoyo escolar, el cual se emplea en menor medida por las madres en situación de riesgo y podría también tener consecuencias positivas en su rol parental. Sin embargo, una mayor satisfacción con el apoyo profesional podría estar asociada a un distanciamiento de la pareja en cuestiones educativas en el caso de padres en situación de riesgo. El apoyo social es un componente esencial de cualquier estrategia multifacética dirigida a prevenir las dificultades psicológicas en las familias e hijos en situación de riesgo. El reto consiste en confeccionar intervenciones bien diseñadas para mejorar el apoyo social prestado por proveedores de ayuda naturales y conseguir la asistencia de facilitadores especialmente entrenados para superar el aspecto negativo del apoyo social, prestando especial atención al refuerzo de la agencia personal de las madres.

## Agradecimientos

Nos gustaría expresar nuestro agradecimiento a todos los organismos sociales de los municipios de la Comunidad Autónoma de Castilla y León, España, y a todas las madres que participaron en este estudio. La implementación y evaluación del programa de prácticas parentales, “*Apoyo Personal y Familiar*”, dirigido a padres en situación de riesgo, fue financiado por la *Junta de Castilla-León*, la Fundación ECCA y la Universidad de La Laguna, España. El estudio fue becado por el *Ministerio de Ciencia e Innovación* (TRA2009\_0145) para el primer autor y una beca de investigación para el segundo autor.

## Referencias

- Ardelt, M. & Eccles, J. S. (2001). Effects of mothers' parental efficacy beliefs and promotive parenting strategies on inner-city youth. *Journal of Family Issues*, 22, 944–972.
- Azar, S. T. (1998). Parenting and child maltreatment. In W. Damon, R. M. Lerner, K. A. Renninger, and I. E. Sigel (Eds), *Handbook of child psychology. Child psychology in practice (Volume 4, 5<sup>th</sup> edition)* (pp. 361-388). New York: John Wiley & Sons.
- Bandura, A. (1982). Self-efficacy mechanism in human agency. *American Psychologist*, 37, 122–147.
- Bandura, A. (1997). *Social learning theory*. New York, Englewood Cliffs: Prentice Hall.
- Beach, S. R., Fincham, F. D., Katz, J., & Bradbury, T. (1996). Social support in marriage: A cognitive perspective. In G. R. Pierce, B. R. Sarason, & I. G. Sarason (Eds.), *Handbook of social support and the family* (pp. 43-66). New York: Plenum.
- Bolger, N., Zuckerman, A., & Kessler, R. C. (2000). Invisible support and adjustment to stress. *Journal of Personality and Social Psychology*, 79, 953-961.
- Ceballo, R. & McLoyd, V. C. (2002). Social support and parenting in poor, dangerous neighbourhoods. *Child Development*, 73, 1310-1321.
- Cochran, M. & Niego, S. (1995). Parenting and Social Networks. In M. H. Bornstein (Ed.), *Handbook of parenting, Volume 3: Status and social conditions of parenting* (pp. 393-418). Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.
- Cohen, S. & Wills, T. (1985). Stress, social support, and the buffering hypothesis. *Psychological Bulletin*, 98, 310-357.

- Coleman, P. K. & Karraker, K. H. (1997). Self-efficacy and parenting quality: Findings and future applications. *Developmental Review, 18*, 47–85.
- Collins, N. L. & Feeney, B. C. (2000). A safe heaven: An attachment theory perspective on support-seeking and caregiving in intimate relationships. *Journal of Personality and Social Psychology, 78*, 1053-1073.
- Corse, S. J., Schmid, K., & Trickett, P. K. (1990). Social network characteristics of mothers in abusing and nonabusing families and their relationships to parenting beliefs. *Journal of Community Psychology, 18*, 44-59.
- Cutrona, C. E. (1996). Social support as determinant of marital quality: The interplay of negative and supportive behaviours. In G. R. Pierce, B. R. Sarason, & I. G. Sarason (Eds.), *Handbook of social support and the family* (pp.173-194). New York: Plenum Press.
- Doherty, W. & Beaton, J. (2000). Family therapists, community, and civic renewal. *Family Process, 39*, 149-161.
- Donovan, W. L. & Leavitt, L. A. (1989). Maternal self-efficacy and infant attachment: Integrating physiology, perception and behavior. *Child Development, 60*, 460–472.
- Elder, G. H., Eccles, J. S., Ardelt, M., & Lord, S. (1995). Inner-city parents under economic pressure: Perspectives on the strategies of parenting. *Journal of Marriage and the Family, 57*, 771–784.
- Evans, T. & Harris, J. (2004). Citizenship, social inclusion and confidentiality. *British Journal of Social Work, 34*, 69-91.
- Folkman, S. & Lazarus, R. S. (1988). Coping as a mediator of emotion. *Journal of Personality and Social Psychology, 48*, 150–170.
- Garbarino, J. & Kostelny, K. (1992). Child maltreatment as a community problem. *Child Abuse & Neglect, 16*, 455-464.
- Ghate, D. & Hazel, N. (2002). *Parenting in poor environments. Stress, support and coping*. London: Jessica Kingsley.
- Gottlieb, B. H. (1983). *Social support strategies: Guidelines for mental health practice*. London: Sage.
- Gottlieb, B. H. (2000). Selecting and planning support interventions. In S. Cohen, L. G. Underwood, & B. H. Gottlieb (Eds.), *Social support measurement and intervention: A guide for health and social scientists* (pp. 195-220). New York: Oxford University Press.
- Gracia, E., Herrero, J., & Musitu, G. (2002). *Evaluación de estresores psicosociales en la comunidad*. Madrid: Síntesis.
- Jack, G. (2000). Ecological influences on parenting and child development. *British Journal of Social Work, 30*, 703-720.
- Jones, T. L & Prinz, R. J. (2005). Potential roles of parental self-efficacy in parent and child adjustment: A review. *Clinical Psychology Review, 25*, 341-363.
- Koeske, G. F. & Koeske, R. D. (1992). Parenting locus of control: Measurement, construct validation, and a proposed conceptual model. *Social Work Research and Abstracts, 28*, 37–46.
- Lin, N. & Ensel, W. M. (1989). Life stress and health: Stressors and resources. *American Sociological Review, 54*, 382-399.
- Littell, J. H. & Girvin, H. (2005). Caregivers' readiness for change: predictive validity in a child welfare sample. *Child Abuse & Neglect, 29*, 59–80.
- Máiquez, M. L., Rodrigo, M. J., Capote, C., & Vermaes, I. (2000). *Aprender en la vida cotidiana: un programa experiencial para padres*. Madrid: Visor.
- Matos, A. R. & Sousa, L. M. (2004). How multiproblem families try to find support in Social Services. *Journal of Social Work Practice, 18*, 65-80.
- McHale, J. P. & Cowan, P. A (1996). *Understanding how family-level dynamics affects children's development: Studies of two-parent families*. San Francisco, CA, US: Jossey-Bass.
- McLoyd, V. C., Jayaratne, T. E., Ceballo, R., & Borquez, J. (1994). Unemployment and work interruption among African-American single mothers: Effects on parenting and adolescent socioemotional functioning. *Child Development, 65*, 562-589.
- Melson, G. F., Ladd, G. W., & Hsu, H. C. (1993). Maternal support networks, maternal cognitions, and young children's social and cognitive development. *Child Development, 64*, 1401-1417.
- Pierce, G. R., Sarason, I. G., & Sarason, B. R. (1996). The role of social support in coping. In M. Zeidner & N. Endler (Eds.), *Handbook of coping: Theory, research, and applications* (pp. 434-451). New York: Wiley.
- Raver, C. C. & Leadbeater, B. J. (1999). Mothering under pressure: Environmental, child and dyadic correlates of maternal self-efficacy among low-income women. *Journal of Family Psychology, 13*, 523–534.

- Rodrigo, M. J., Correa, A. D., Máiquez, M. L., Martín, J. C., & Rodríguez, G. (2006). Family preservation services on the Canary Islands: Predictors of the efficacy of a parenting program for families at-risk of social exclusion. *European Psychologist, 11*, 57-70.
- Rodrigo, M. J., Martín, J. C., Máiquez, M. L., & Rodríguez, G. (2007). Informal and formal supports and maternal child-rearing practices in at-risk and non at-risk psychosocial contexts. *Children and Youth Services Review, 29*, 329-347.
- Rodríguez, G., Camacho, J., Rodrigo, M. J., Martín, J. C., & Máiquez, M. L. (2006). La evaluación del riesgo psicosocial en las familias usuarias de los servicios sociales municipales. *Psicothema, 18*, 200-206.
- Sarason, I. G., Levine, H. M., Basham, R. B., & Sarason, B. R. (1983). Assessing social support: The Social Support Questionnaire. *Journal of Personality and Social Psychology, 44*, 127-139.
- Schwarzer, R. & Knoll, N. (2007). Functional roles of social support within the stress and coping process: A theoretical and empirical overview. *International Journal of Psychology, 42*, 243-252.
- Shumaker, S. A. & Brownell, A. (1984). Toward a theory of social support: Closing conceptual gaps. *Journal of Social Issues, 40*, 11-36.
- Turner, R. J. & Roszell, P. (1994). Personal resources and the stress process. In W. Avison & I. Gotlib (Eds.), *Stress and mental health: Contemporary issues and prospects for the future* (pp. 179-210). New York: Plenum.
- Wills, T. A. & Shinar, O. (2000). Measuring perceived and received social support. In S. Cohen, L. Gordon, & B. Gottlieb (Eds.), *Social support measurement and intervention: A guide for health and social scientists* (pp. 86-135). New York: Oxford University Press.
- Woodcock, J. (2003). The social work assessment of parenting: An exploration. *British Journal of Social Work, 33*, 87-106.